

estructural que trasciende la coyuntura económica inmediata.

La productividad, motor central del desarrollo, ha mostrado avances limitados en la última década. Factores como baja inversión en innovación, brechas en capital humano, informalidad y rigideces regulatorias explican parte de este desempeño. Sin mejoras sustantivas en estos ámbitos, el crecimiento potencial del país seguirá restringido.

Revertir esta trayectoria exige una agenda integral que articule educación, innovación, competencia y modernización del Estado. Más que medidas aisladas, se requiere coherencia estratégica y continuidad en el tiempo. El desarrollo no depende sólo de crecer más, sino de crecer mejor y de manera sostenida.

Pablo Müller
Académico Facultad de
Administración y Negocios,
Universidad Autónoma de Chile

Control de horas punta

● La solicitud de diversos gremios a la ministra de Energía para atenuar el control de horas punta para el pago de potencia eléctrica constituye una urgencia tanto económica como ambiental. Con una producción industrial que retrocedió un -1,6% a enero de 2026, el diseño actual del cobro de potencia penaliza la eficiencia del país.

El impacto es crítico para la agroindustria. El periodo de punta se inicia en abril, mes donde el sector aún procesa cosechas estivales. En dicho periodo se

mantiene la recepción de tomates para concentrados, además de manzanas y peras destinadas a elaborar pulpas, purés, jugos, deshidratados y congelados. Obligar a estas plantas a costear tarifas onerosas en pleno auge productivo genera una distorsión grave: para no detenerse, las empresas se ven obligadas a la autogeneración con diésel.

Esto es un contrasentido que socava los planes de descarbonización de Chile, incentivando el uso de combustibles fósiles cuyo precio escala por el conflicto en Irán. Reducir el periodo a cuatro meses es una medida factible que no arriesga el sistema. Es imperativo armonizar la norma con la realidad productiva para no subvencionar la polución.

Juan Manuel Mira
Presidente Chilealimentos

El pituto

● En *La teoría del pituto* (Yuras, 2025), el fenómeno del pituto deja de ser una simple práctica informal y se configura como un mecanismo capaz de provocar una diferenciación sociolaboral. No se trata de operar “fuera” del sistema, sino que coexiste: acompaña el discurso meritocrático, rodea la gobernanza y convive con el *compliance*, sin entrar en conflicto abierto. La fragmentación se traduce en una clasificación de grupos, por lo que es factible examinar la siguiente tipología de individuos:

Los propitutos: son quienes asumen un apoyo férreo al pituto. Los pitutofóbicos: son quienes manifiestan un recha-